

Fantasmas corbusieranos en el Perú: divulgación, articulaciones y reflexiones, 1939-1965

José Carlos Huapaya Espinoza¹

Resumen

La relación de Le Corbusier con el Perú, a diferencia de otros casos como Argentina, Brasil y Colombia, no se dio de forma directa; al contrario, ella fue consolidándose siguiendo una lógica de “segunda mano” en donde emergen formas de divulgación, actores y producción específica que permitieron, en muchos casos, su omnipresencia. Este artículo propone dos hipótesis. En la primera afirmamos que el ideario corbusierano ya era conocido desde la década de 1930 a partir de un conjunto significativo de artículos traducidos para el castellano publicados en revistas especializadas sudamericanas que circulaban en el medio profesional peruano y que; posteriormente, estas ideas estarán más cercanas a partir de la creación de las revistas *El Arquitecto Peruano* y *Espacio*. La segunda hipótesis defiende que el fantasma corbusierano sería encarnado a partir de algunos profesionales clave: Luis Dórich Torres, Eduardo Neira Alva y Roberto Wakeham Dasso.

Palabras clave: Le Corbusier; Perú; Movimiento Moderno; Urbanismo; Arquitectura

Abstract

Le Corbusier's relationship with Peru, unlike other cases such as Argentina, Brazil and Colombia, did not occur directly; on the contrary, it was consolidating itself following a “second-hand” logic in which forms of disclosure, actors and specific production emerge that allowed, in many cases, its omnipresence. This article proposes two hypotheses. Firstly, we claim that Le Corbusier's ideology was already known since the 1930s from a significant set of articles translated into Spanish published in specialized South American magazines that circulated in the Peruvian professional environment and that; afterwards, these ideas will be closer from the creation of the magazines *El Arquitecto Peruano* and *Espacio*. The second hypothesis defends that the Le Corbusier

¹ Arquitecto y Urbanista por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la Universidad Nacional de Ingeniería (2003), Magister y Doctor en Arquitectura y Urbanismo de la Universidade Federal da Bahia (2007, 2012); realizó investigaciones postdoctorales en esa misma institución (2014 y 2016) y en el Dipartimento di Architettura de la Università di Bologna (2015). Es Profesor de la Facultad de Arquitectura y Profesor Permanente de la Universidade Federal da Bahia y fue Profesor Visitante en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú (2020-2021). Ha realizado diversas investigaciones sobre la constitución de la arquitectura, del urbanismo, de la planificación urbana y de la circulación del ideario moderno en América Latina con énfasis en los casos peruano y brasileño.

spirit would be embodied from some key professionals: Luis Dórich Torres, Eduardo Neira Alva and Roberto Wakeham Dasso.

Keywords: Le Corbusier; Peru; Modern Movement; Urbanism, Architecture

Introducción. Le Corbusier y el Perú

La relación de Le Corbusier con el Perú, a diferencia de otros casos como Argentina, Brasil y Colombia, no se dio de forma directa (Pérez, 1991; Ballent, 1995); al contrario, ella fue consolidándose siguiendo una lógica de “segunda mano” en donde emergen formas de divulgación, actores y producción específica que permitieron, en muchos casos, su omnipresencia. La historiografía del movimiento moderno en arquitectura y urbanismo en el país enfatiza, simbólicamente, que las ideas e influencias corbusieranas se hicieron evidentes y contundentes a partir de la actuación de sus defensores más incondicionales, los miembros de la Agrupación Espacio – AE (Utía, 2000; Ludeña, 2004). De hecho, en su famoso manifiesto *Expresión de Principios* ellos exaltaron el “esfuerzo” del maestro franco-suizo para la arquitectura contemporánea (AE, 1947, p. 3).

Al contrario de esta perspectiva, este artículo propone dos hipótesis. En la primera, afirmamos que el ideario corbusierano ya era conocido desde la década de 1930 a partir de un conjunto significativo de artículos traducidos para el castellano publicados en revistas especializadas sudamericanas que circulaban en el medio profesional peruano y que; posteriormente, estas ideas estarán más cercanas a partir de la creación de las revistas *El Arquitecto Peruano – EAP* (1937-1977) y *Espacio* (1949-1951). Sin embargo, esa difusión privilegiada y exclusiva fue realizada en círculos específicos y demoró casi dos décadas en penetrar el ámbito académico. Esto último explicaría, como recuerda el arquitecto Adolfo Córdova, el hecho de que los estudiantes de arquitectura peruanos hayan conocido a Le Corbusier y a su libro *Hacia una Arquitectura* solamente a finales de los años 40 (Martuccelli, 2012).

La segunda hipótesis defiende que el fantasma corbusierano sería encarnado a partir de algunos personajes clave. Corbú estuvo más cerca del suelo peruano a través de la actuación del arquitecto español José Luis Sert durante sus trabajos para elaborar los planes pilotos de Chimbote y Lima en 1948. Es sabido que ambas propuestas del

entonces presidente de los *Congrès Internationaux d'Architecture Moderne* fueron realizadas aplicando las cuatro funciones de la ciudad funcional (Huapaya Espinoza, 2014a); pero en el caso específico de Lima el proyecto sirvió también como *conejiillo de Indias* para la aplicación de las ideas de *El Modulor* como confesado por el propio Sert a Le Corbusier (Le Corbusier, 1976, p. 196). En el contexto peruano, tres profesionales fueron importantes para el establecimiento del ideario corbusierano: el ingeniero y urbanista Luis Dórich Torres quien propondría la creación del *Frente de Arquitectura Moderna* en 1945 y el arquitecto Eduardo Neira Alva que trabajaría en la elaboración del plan de Chimbote. El tercero de ellos, con seguridad el más relevante, fue Roberto Wakeham Dasso, el único arquitecto peruano que trabajó directamente con Le Corbusier en el proyecto para la *Unité d'Habitation* en Marsella (Quintana, 2018). Los tres fueron miembros de la AE.

Como forma de comprobar nuestro punto de vista nos valemos de dos fuentes poco usadas por la historiografía peruana. Por un lado, nos interesa entender las articulaciones establecidas entre los maestros europeos y los arquitectos peruanos a partir de correspondencias iniciadas en la década de 1940 y; por el otro lado, el análisis del contenido de las dos revistas citadas anteriormente nos ayudará a comprender de qué forma el ideario y los proyectos corbusieranos fueron divulgados en el país.

Fantasmas corbusieranos I. La divulgación

Una revisión de la presencia corbusierana en las revistas *El Arquitecto Peruano* (EAP) y *Espacio* nos permite identificar algunas características e intereses específicos de los profesionales peruanos en relación a la divulgación local de la obra del maestro europeo. La primera referencia de Le Corbusier en EAP se encuentra vinculada a una opinión del arquitecto Fernando Belaunde Terry sobre el problema de vivienda en América Latina. En ese artículo Belaunde Terry (1939), que había creado esa revista en 1937, aseguraba que esa cuestión tenía que ser enfrentada de forma conjunta por los profesionales del continente para evitar la “advertencia de Le Corbusier sintetizada en el título de su último libro: ¡Viviendas, no cañones!”². Esta frase nos revela tres aspectos que serán constantes hasta el final de la década de 1940: los arquitectos peruanos estaban atentos a sus publicaciones e inclusive, en algunos casos, realizaron análisis críticos de las mismas; la circulación de sus libros, en idioma

² Se trata del libro *Des Canons, des munitions? Merci, des logis s.v.p.* publicado en 1938. Recientemente, fue publicada la primera versión del libro en castellano *¿Cañones, municiones? ¡Gracias! Viviendas... por favor* (2020).

original, se dio en círculos profesionales específicos³ y; había una evidente preferencia por las ideas sobre la vivienda defendidas por Corbú.

En ese sentido, EAP sirvió como difusor no solo de reflexiones de profesionales locales, sino que también tuvo un papel importante para la circulación de artículos sobre/por Le Corbusier publicados en otras revistas especializadas latinoamericanas, las cuales, en muchos casos, transcribían artículos aparecidos en revistas europeas. Estos fueron los casos, por ejemplo, de “Le Corbusier, predicador infatigable” (1946) del arquitecto peruano Emilio Harth-Terré (Figura 1) y “La morada del hombre” (1947) tomado de la argentina *Revista de Arquitectura* (oct. 1946).

En su artículo, Harth-Terré se dedica al análisis del libro *Propos d'Urbanisme* publicado en ese mismo año. Para él, Le Corbusier, una vez más, mostraba de forma contundente la pertinencia de sus teorías sobre la ciudad moderna, pero, también, llamaba la atención para la importancia de sus dibujos como síntesis de sus ideas. El dibujo corbusierano, según Harth-Terré (1946) penetraba “con su rasgo a nuestro espíritu como el dardo acertadamente lanzado por el arquero. Le Corbusier en esto es un eximio flechero”. Otra cuestión relevante señalada por el arquitecto peruano nos muestra los eventuales “cambios” de Corbú; para Harth-Terré su “dogmatismo tan intransigente en un principio se ha vuelto más humano” y esto se evidenciaba en el contenido de sus libros. En ese sentido, Harth-Terré identifica un eventual proceso madurativo que se reflejaba desde *Vers une Architecture* (1923), pasando por *Urbanisme* (1924), *Le Charte d'Athènes* (1941) y *La Maison des Hommes* (1942) hasta *Les Trois Établissements Humains* (1945)⁴. Esto último nos muestra, como mencionado anteriormente, que sus libros (o por lo menos gran parte de ellos) eran conocidos en el contexto local⁵.

³ En especial, a los académicos y más específicamente entre profesores que mantenían vínculos con Europa. Es interesante notar que, de hecho, hasta mediados de los años cuarenta, el único libro que había sido traducido para el castellano fue *Vers un Architecture. Hacia una Arquitectura* fue publicado en Buenos Aires y tuvo dos ediciones: una en 1930 y otra en 1939. Al respecto ver: Huapaya; Baptista, 2016.

⁴ Esto nos muestra que Harth-Terré tenía un interés en las ideas corbusieranas sobre urbanismo, pero lo mismo no sucedía cuando se trataba de arquitectura. En ese sentido, es interesante que en su biblioteca personal encontremos el libro *La machinolatrie de Le Corbusier* de Ángel Guido publicado en 1930.

⁵ Llama la atención el hecho de Harth-Terré no mencionar el libro *Précisions sur un état présent de l'Architecture et de l'Urbanisme* (1930).



Figuras 01 y 02. Artículos “Le Corbusier, predicador infatigable” de Harth-Terré y “¡Cuando las catedrales eran blancas!” de Le Corbusier. Fuentes: *El Arquitecto Peruano* (n. 111, oct. 1946) y *Espacio* (n. 1, mayo 1949 – Archivo del Museo de Arte de Lima).

Ese tipo de artículos se complementaban con otros escritos del propio Le Corbusier. Ese fue el caso de “La morada del hombre” publicado originalmente en la revista francesa *Formes et Couleurs* (abr. 1944) y en el cual Corbú discurría por los principales argumentos de su libro⁶. El hecho de que ese artículo haya aparecido tres años después de la versión original y cinco años luego de la publicación del libro respectivo nos muestra como las ideas corbusieranas aún se mantenían vigentes localmente a pesar del tiempo.

En el caso de *Espacio* la divulgación corbusierana se dio de forma bastante similar. No obstante, por el hecho de ser una revista-manifiesto algunos de los artículos eran mucho más sintéticos y directos y por lo general se constituían de trechos o frases de determinadas ideas que querían ser evidenciadas y transmitidas al lector. En el primer número de la revista apareció el artículo “¡Cuando las catedrales eran blancas!” (mayo 1949) que se constituía en una serie de trechos tomados de la primera edición del libro *Quand les Cathédrales étaient blanches. Voyage au pays des timides* (1937) publicado por primera vez en castellano unos meses antes (Figura 2). Para los miembros de la Agrupación Espacio ese libro era considerado como una “obra extraordinaria, tan vital, tan humana, tan fervorosamente combativa como todas las realizaciones del gran arquitecto obrero de lo contemporáneo” (AE, 1949, p. 1). Las reflexiones de Le Corbusier sobre la vivienda también ganaron visibilidad en la revista,

⁶ Al contrario de las versiones de la *Revista de Arquitectura* y *Formes et Couleurs*, los dibujos que acompañaban el artículo no fueron publicados en EAP.

ejemplo de esto fueron las notas “La morada del hombre/Carta de Atenas” y “Ningún árbol en la ciudad/Llamado a la armonía” publicadas en los números 3 (ago. 1949) y 9/10 (dic. 1951), respectivamente. En ambos casos, se pretendía defender la pertinencia del ideario de la ciudad funcional y las propuestas de Le Corbusier para la vivienda colectiva⁷.

Entre la década de 1950 hasta mediados de la década de 1960 es posible identificar un segundo momento en la divulgación corbusierana que se caracterizó, básicamente, por la publicación en EAP de artículos sobre proyectos construidos⁸. Otra observación importante es que en este periodo las referencias a Le Corbusier disminuyen considerablemente. La lógica sobre el modo y selección de los artículos se mantuvo, es decir, hubo una mezcla de artículos críticos y artículos sobre Le Corbusier publicados en otras revistas especializadas⁹. Estos fueron los casos de “Le Corbusier” (1955), “Le Corbusier y Notre Dame du Haut” (1956) del arquitecto Héctor Velarde y “Le Corbusier en Harvard” (1965a) del arquitecto José García Bryce¹⁰.

Estos tres artículos pueden ser entendidos como una tentativa por demostrar cómo Le Corbusier había conseguido pasar de la teoría a la práctica. “Le Corbusier” apareció originalmente en la revista francesa *La Construction Moderna* y, posteriormente, fue publicado en castellano en la revista argentina *Nuestra Arquitectura* (jun. 1955), esta última fue la versión publicada en EAP. Este artículo es relevante ya que se constituye en una revisión de las ideas más polémicas, doctrinas y presagios de Le Corbusier y cómo estas, muchas veces desacreditadas, se habrían concretizado. Dos aspectos merecen ser destacados y que veremos a continuación: la discusión sobre la escala urbana y la necesidad de los planes urbanos como forma de prevenir los males de la ciudad moderna y; la repercusión en el contexto peruano de la *Unité d’Habitation* de Marsella.

Fantasmas corbusieranos II. Los actores

La aproximación a la práctica de la ciudad funcional y de las teorías corbusieranas en el Perú se dio, simbólicamente, a partir de una serie de viajes de José Luis Sert a

⁷ La AE también contó, entre 1947 y 1951, con la columna semanal “Colabora la Agrupación Espacio” en el periódico *El Comercio*. Los artículos encontrados en ese medio se refieren más a discusiones arquitectónicas como por ejemplo “El espacio indecible” (15 abr. 1948) y “El nuevo mundo del espacio” (01 set. 1949).

⁸ El último número de *Espacio* apareció en diciembre de 1951.

⁹ El último artículo identificado en EAP fue “Le Corbusier en manos de impostores” (mayo de 1966), o sea, está fuera del recorte temporal propuesto en este trabajo. Ese artículo fue una versión traducida del artículo “Le Corbusier aux mains des imposteurs” escrito por Michel Ragon y publicado en el semanario francés *ARTS* en setiembre de 1965, o sea, un mes después de la muerte de Le Corbusier. Este fue el único artículo tomado directamente de la fuente original y fue traducido por el arquitecto peruano Hugo Rubal.

¹⁰ Los dos últimos artículos serán analizados más adelante.

Chimbote y Lima iniciadas en julio de 1947¹¹; sin embargo, los trabajos que desarrolló el arquitecto español para esas dos ciudades fueron resultado de una serie de acciones que se iniciaron en 1941 a través de Paul Lester Wiener, su socio en la *Town Planning Associates* (TPA). De hecho, las articulaciones tejidas entre Wiener y el Perú nos muestran un enmarañado de contactos e intereses particulares del arquitecto naturalizado estadounidense con diversas figuras locales que iban de arquitectos hasta políticos (Huapaya Espinoza, 2014a).

La estrategia de Wiener fue la misma usada, poco antes, para el caso del Brasil; es decir, uno de sus principales objetivos estuvo relacionado con las gestiones necesarias para divulgar el ideario moderno y hacer conocido sus trabajos personales que resultarían en la visibilidad de la actividad de la TPA y, posteriormente, en su contratación (Huapaya Espinoza, 2021)¹². Esta posibilidad fue concretizada en abril de 1945 luego de una invitación oficial del gobierno peruano y de organizaciones interesadas en el campo urbanístico para realizar un total de cuatro conferencias¹³. Dos de ellas son importantes de destacar, la segunda y tercera tituladas, respectivamente, “Saneamiento de los barrios insalubres como base del urbanismo” y “La nueva ciudad” (Conferencias, 1945). En el primer caso, Wiener fundamentó e hizo hincapié en la necesidad de la aplicación de la Carta de Atenas y en la pertinencia del uso del modelo para la unidad habitacional corbusierana en áreas consolidadas y de expansión. En el segundo caso, la conferencia fue estructurada a partir de la presentación del proyecto desarrollado para la *Cidade dos Motores* en Rio de Janeiro. Estas conferencias, como vimos anteriormente, precedieron la discusión de esos temas en las revistas *El Arquitecto Peruano* y *Espacio*.

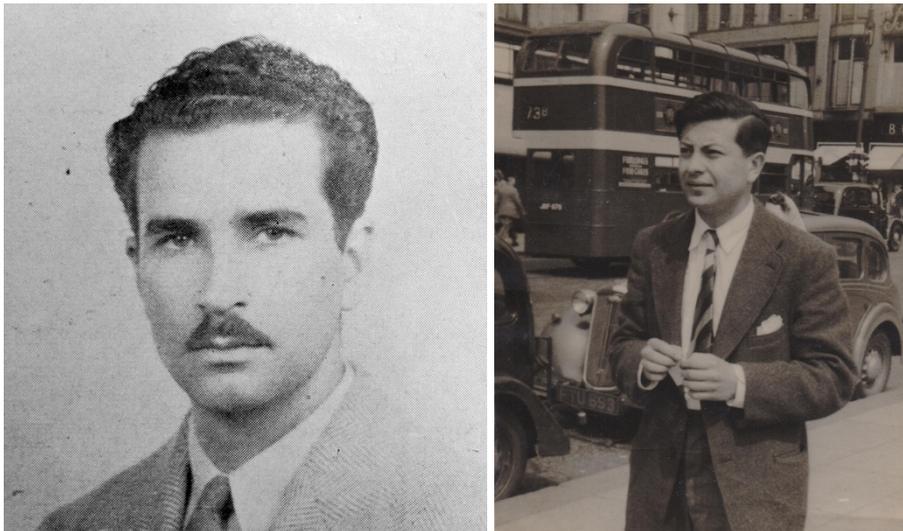
Entre 1945 y 1947 la relación de Wiener y Sert con el Perú se dio, básicamente con el ingeniero y urbanista Luis Dórich Torres (1915-2005) quien en ese momento “se había convertido en una fuente de informaciones sobre lo que sucedía en el país en materia de urbanismo y planeamiento urbano” (Huapaya Espinoza, 2014a, p. 225); más que eso, Dórich era un profesional influyente en esas cuestiones. En ese contexto es posible entender que las tentativas por la renovación de la arquitectura y del urbanismo en el Perú se hayan dado, inicialmente, por la vía de Wiener y Sert, a pesar de que Le Corbusier ya era conocido en el medio profesional local. Inclusive,

¹¹ Carta de Luis Dórich Torres a Paul Lester Wiener el 07 jul. 1947. PLWC. Box 6 – Perú y, Telegrama de Paul Lester Wiener a Manuel Vásquez Díaz el 11 jul. 1947. PLWC. Box 12. Correspondence, outgoing. En relación a los proyectos urbanos para Chimbote y Lima realizados por la TPA ver: Rovira (2000, 2005) y Huapaya Espinoza (2014a).

¹² Esta posibilidad real de trabajos en el Perú se hizo más fuerte luego de su rápido paso por Lima en marzo de 1944, cuando se dirigía a Rio de Janeiro para realizar una serie de conferencias en esa ciudad y en San Pablo (Huapaya Espinoza, 2021).

¹³ Wiener recibió una invitación conjunta del Ministerio de Educación Pública, la Sociedad de Arquitectos del Perú, la Sociedad de Ingenieros del Perú y el Instituto de Urbanismo del Perú.

estimulados por los impactos de las conferencias de Wiener, Dórich junto con otros seis arquitectos peruanos había creado en junio de 1945 el *Frente de Arquitectura Moderna* (FAM) con la esperanza de “to raise some enthusiasm and understanding for Modern Architecture”¹⁴. Dórich nació en 1915 en la ciudad de Mollendo (Arequipa), en 1934 viajó a Suiza y estudió Matemáticas y Diseño Técnico en la Escuela de Ingenieros de Lausana; en 1937 estudió en la Escuela Especial de Arquitectura en la Sorbona y en el Instituto de Urbanismo de Paris (Puntos de vista, 1947). Dos años después regresó al Perú y a inicios de 1940 trabajó en el Ministerio de Fomento invitado por el Ing. Alberto Jochamowitz¹⁵. En 1944 finalizó sus estudios de maestría en Planificación Urbana en el *Massachusetts Institute of Technology* con la tesis *Basis for a city planning procedure in Peru*; ese mismo año creó junto con Fernando Belaunde Terry el Instituto de Urbanismo del Perú dándole también proyección en el ámbito académico. Posteriormente, en 1947 asumiría el cargo de Director de la Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo (ONPU) organismo estatal encargado de la planificación urbana en el país (Figura 03).



Figuras 03 y 04. Luis Dórich Torres y Eduardo Neira Alva. Fuentes: *El Arquitecto Peruano* (n. 80, mar. 1944) y Archivo Eduardo Neira Alva (Salvador-Brasil).

En mayo de ese mismo año, esta vez vinculado a la Agrupación Espacio (AE), Dórich participó de la publicación de la *Expresión de Principios* de la AE¹⁶. En tal manifiesto el fantasma de Le Corbusier aparece en varios momentos, en especial, en los vinculados

¹⁴ Carta de Luis Dórich Torres a Paul Lester Wiener el 06 jun. 1945. PLWC. Box 6. Peru. Lima and Chimbote. Tres meses antes el arquitecto peruano Luis Miró Quesada Garland publicó su libro *Espacio en el tiempo. La arquitectura moderna como fenómeno cultural* que sería una de las bases e influencias para la creación de la *Agrupación Espacio*.

¹⁵ Jochamowitz también había estudiado en el Instituto de Urbanismo de Paris (IUP) en 1930. Aquí vale la pena hacer una acotación sobre los supuestos estudios de Dórich en el IUP. Una investigación del autor sobre los profesionales peruanos que estudiaron en esa institución no permitieron identificar informaciones sobre Dórich. Probablemente, él debe haber realizado algún curso específico.

¹⁶ Aparentemente, el FAM no tuvo tanto éxito como movimiento y solo duró, como máximo, dos años.

al espíritu de la nueva arquitectura y a la vivienda. Para la AE, por ejemplo, la arquitectura tenía que ser entendida “como fórmula del hombre redescubierto en lo contemporáneo” y era necesario pensar para él “la residencia funcional, auténtica, fórmula de postulados esenciales de la época, libre de todo estilo y anécdota accesoria” (AE, 1947, p. 3). Es curioso que en la *Expresión* no se hayan hecho referencias directas a Sert como sí sucedió con Le Corbusier¹⁷. El hecho es que la AE sí intentó un contacto directo con el maestro franco-suizo. Casi dos meses después de la publicación del manifiesto enviaron una carta a Corbú quien se encontraba en ese momento en Colombia iniciando sus trabajos para el Plan Director de Bogotá. En la carta se explicaba el medio hostil y las dificultades de renovación de la arquitectura en el Perú y le pedían que viajara al país atendiendo el “llamado de una juventud decidida a colaborar con la gran lucha universal por la conquista del Hombre y de su arquitectura”¹⁸. Es importante destacar que la carta estaba acompañada de dos dibujos emblemáticos: un edificio historicista tachado con una X y un edificio de vivienda en altura con *pilotis*.

Otros dos miembros de la AE fueron importantes para la divulgación del ideario corbusierano: los arquitectos Eduardo Neira Alva (Figura 04) y Roberto Wakeham Dasso¹⁹. Neira Alva (1924-2005) nació en la ciudad de Trujillo y obtuvo el diploma de arquitecto en 1950. Trabajó como arquitecto auxiliar en la ONPU y en el Plan Director para Chimbote elaborado por Sert y Wiener en 1948 (Biografía, 1958, p. 4). En 1952 finalizó su maestría en *Civic Design* en la Facultad de Artes de la Universidad de Liverpool y; entre 1953 y 1959 fue jefe del Departamento de Urbanismo del Ministerio de Fomento. A pesar de su intensa actividad en la AE, su participación en el proyecto para Chimbote le permitió su aproximación con las autocríticas de Sert al ideario modernista, y más específicamente a las cuatro funciones de la ciudad y a la solución del problema de la vivienda a partir de edificios en altura y con alta densidad (Huapaya Espinoza, 2015)²⁰.

No obstante, estas inquietudes del presidente de los *Congrès Internationaux d'Architecture Moderne* desaparecieron completamente en su propuesta para el Plan Piloto de Lima el cual revela aun una fuerte influencia corbusierana, en especial, en la solución a la vivienda y en la pérdida de gran parte de las edificaciones existentes en

¹⁷ Al contrario, Sert y Wiener sí tuvieron varios artículos publicados en la sección *Colabora la Agrupación Espacio*, específicamente tratando sobre el Plan Piloto de Lima. Inclusive publicaron el proyecto para la *Cidade dos Motores*.

¹⁸ Carta de Carlos Williams, Adolfo Córdoba y Samuel Pérez Barreto (miembros de la Agrupación Espacio) a Le Corbusier el 03 jul. 1947. Archivo de la Fundación Le Corbusier.

¹⁹ La actuación de Roberto Wakeham Dasso será analizada en la siguiente sección.

²⁰ Aquí nos referimos a las propuestas para el Centro Cívico/Corazón de la Ciudad como quinta función, a la humanización de la ciudad a través de la escala humana y a la solución de la vivienda como reflejo del contexto local. Al respecto ver: Gomes y Huapaya Espinoza (2009).

el entorno del Parque de la Exposición²¹. Algunos aspectos fueron interesantes en el proyecto de Sert y Wiener: las bases para el mismo fueron orientadas por las teorías de Le Corbusier presentes en *El Modulor* (1950), al respecto Sert afirmaba que “haciendo un trabajo en Lima (un plano de urbanismo) he ensayado *El Modulor*. ¡Qué magnífico hallazgo! Es un precioso auxiliar en el urbanismo y en los trazados de escala. Gracias a él se pueden determinar las alturas reglamentarias” (Le Corbusier, 1976, p. 196)²²; el foco principal fue plantear el nuevo Centro Cívico para Lima que se localizó en una zona externa al centro de la ciudad y; por esta razón, no realizaron ninguna propuesta específica para el centro antiguo.

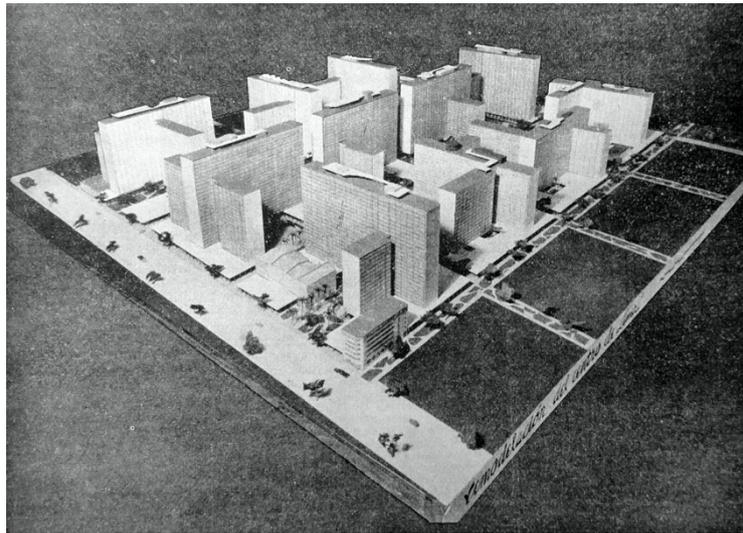


Figura 05. Maqueta del proyecto de la Remodelación del Centro de Lima – ONPU. Fuente: *El Arquitecto Peruano* (n. 144, jul. 1949).

Sin embargo, la propuesta más radical y directamente influenciada por Le Corbusier fue la desarrollada por los propios peruanos, en el ámbito de la ONPU, justamente en esa área²³. Es posible afirmar, en la medida que varios miembros de la AE participaron de ese proyecto directa e indirectamente, que el proyecto de la Remodelación del Centro de Lima (Figura 05) reproduce casi de forma cabal la misma actitud de Le Corbusier en la *Ville Radieuse* con un *toque andino*. Según Ortiz Agama (2018, p. 404) “la propuesta para el centro de Lima [...] respeta el local municipal proyectado por Harth-Terré y arrasa con todo lo demás, excepto la iglesia de San Agustín conservándose su atrio en frente, así como el atrio de Santo Domingo [...]”. Algunas recomendaciones de los profesionales de la ONPU reproducen los preceptos de la Carta de Atenas, por ejemplo, proponían la permanencia de algunas edificaciones con

²¹ Al respecto ver: Huapaya Espinoza (2014a) y Ortiz Agama (2018).

²² Este trecho corresponde a una carta enviada por Sert a Le Corbusier el 13 de setiembre de 1948.

²³ La ONPU desarrolló el Plan Piloto de Lima (PPL) y fue concluido en marzo de 1949. Esa propuesta incorporó el proyecto de Sert y Wiener para el Centro Cívico. El PPL contó con la participación de Sert, Wiener y del arquitecto italiano Ernesto Rogers como consultores (Huapaya Espinoza, 2014a, p. 261).

valor arquitectónico las cuales, si fuera el caso, serían restauradas. La presencia de edificios en altura, que alteraban el paisaje y la escala urbana, eran justificados por la desvalorización de los terrenos, la falta de inversiones y las insalubres condiciones de la vivienda y trabajo (ONPU, 1954, p. 26). A pesar de que el proyecto no fue concretizado, sus ideas nos muestran la evidente omnipresencia de Le Corbusier no solo en el campo académico sino también en el campo profesional vinculado a la esfera pública²⁴.

Fantasmas corbusieranos III. Los proyectos

El otro arquitecto clave para la presencia simbólica de Le Corbusier en el Perú fue Roberto Wakeham Dasso (Figura 06). Poco se conoce sobre Wakeham (1920-1986), él concluyó el curso de arquitectura en 1945 en el Departamento de Arquitectura de la Escuela Nacional de Ingenieros y elaboró, en 1946, junto con la arquitecta Angélica Zegarra Russo, el proyecto para el edificio San José en Lima con trazos neocoloniales²⁵. En 1947 se diplomó y participó de la formación de la *Agrupación Espacio*²⁶ y, en la secuencia, viajó para Europa por un año y dos meses becado por la Alianza Francesa (Arquitectos, 1949, p. 8)²⁷. En París se matriculó en un curso en la Escuela de Bellas Artes donde “pudo comprobar lo negativo de una enseñanza tradicionalista, aunque ésta tuviera el pomposo nombre de *Beaux Arts*” (Arquitectos, 1949, p. 8).

Sin dudas, su principal actividad en esa ciudad fue su participación en el Taller de Le Corbusier. No se sabe aún cuáles fueron las eventuales articulaciones del arquitecto peruano con el maestro, pero es muy probable que en ello hayan sido importantes sus padres, ambos de origen alemán y también arquitectos. El hecho es que Wakeham llegó a París en un momento en que se “abrieron las puertas a varios colaboradores latinos, cuyas estadías casi nunca ultrapasarón un año” (Quintana, 2014, p. 18).

Wakeham trabajó con Le Corbusier entre febrero y junio de 1948, o sea, en el mismo momento en que Sert y Wiener se encontraban desarrollando el Plan Piloto de Lima y Le Corbusier estaba definiendo los detalles para su futuro trabajo en Colombia. El arquitecto peruano trabajó específicamente en una de las más “significativas obras de este tiempo [...] cuyas proyecciones sociales y urbanísticas serán transcendentales

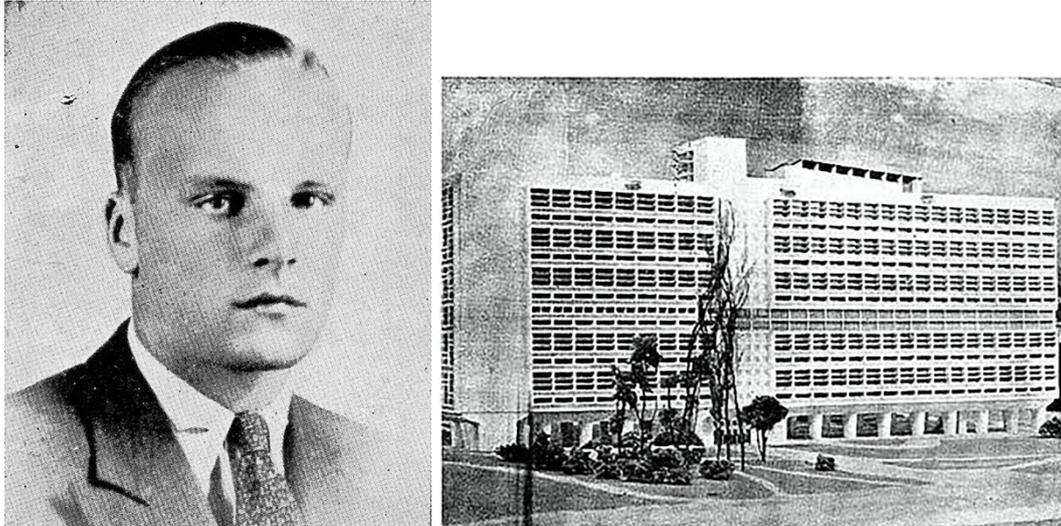
²⁴ La aceptación del PPL no fue fácil. El proyecto acabó siendo bastante criticado y pasó por varios ajustes en los años siguientes. En abril de 1949 Fernando Belaunde Terry publicó en *El Arquitecto Peruano* el artículo “La Carta del Hogar” como propuesta alternativa a “La Carta de Atenas”.

²⁵ Según Kahatt (2015, p. 305), en 1945, Wakeham obtuvo el primer premio para el Lawn Tennis de Lima elaborado con el arquitecto Enrique Oyague Mariátegui.

²⁶ Todo indica que su viaje a Europa fue un impedimento para que él se dedique de forma más activa en la *Agrupación Espacio*.

²⁷ Probablemente su viaje se realizó entre septiembre de 1947 y noviembre de 1948.

para el futuro de la arquitectura mundial” (Arquitectos, 1949, p. 8): la *Unité d’Habitation* de Marsella. Wakeham desarrolló los “detalles de pasamanos y escaleras curvas [...] revestimiento del piso de los apartamentos en varios niveles” además del “piso terminado de la calle interna en goma” y “los cuadros de áreas de esos niveles” (Quintana, 2018, p. 82). Otra observación importante es que él trabajó “en la Rue de Sèvres durante la implementación del Modulator, dotándolo de sólidas bases para la composición” (Quintana, 2018, pp. 81-82) como también sucedió con Sert.



Figuras 06 y 07. Roberto Wakeham Dasso y la *Unité d’Habitation* de Marsella. Fuentes: *El Arquitecto Peruano* (n. 102, ene. 1946 y n. 149, dic. 1949).

En junio de 1948 viajó a Suiza donde participó del 1º Congreso Internacional de Arquitectura realizado en la ciudad de Lausana permitiéndole conocer algunos proyectos de vivienda contemporánea; en Londres “hizo amistad con el conocido grupo Mars que congrega a destacados arquitectos y urbanistas” (Arquitectos, 1949, p. 8). A finales del mismo año retornó al Perú; su llegada a Lima fue publicada en *El Arquitecto Peruano* afirmándose que regresaba “más funcionalista” y que su “principal actividad en la *Ville Lumière* ha girado en torno a un inmenso proyecto multifamiliar, que es una de las pocas obras del gran maestro europeo que se lleva a la práctica” (Apuntes, 1948). Su fugaz permanencia con Le Corbusier fue decisiva para su incorporación al cuerpo docente del Departamento de Arquitectura; en febrero de 1949 fue nombrado profesor del curso de Diseño (Álvarez, 2006, p. 185)²⁸. De hecho, otro de sus proyectos publicados en *El Arquitecto Peruano* se muestra como antagónico al edificio San José elaborado tres años antes. Se trata del Edificio de Renta en

²⁸ En setiembre de 1949 Wakeham fue nombrado por la ONPU jefe de equipo para la elaboración del “Hotel, Casino y Establecimiento de Baños” para el Callao (Ortiz Agama, 2018, p. 249). Posteriormente y después de que el Departamento de Arquitectura se transformara en Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes (FAUA), luego de la reforma universitaria en 1955, fue representante de la FAUA en el Consejo Nacional de Urbanismo (1958) y de la Universidad Nacional de Ingeniería en la ONPU (entre 1960 y 1962) (Actas, 1958, p. 56 y 1960, pp. 131-132).

Miraflores desarrollado junto con el arquitecto Enrique Oyague Mariátegui en el cual se evidencian claramente trazos modernos²⁹.

En mayo de 1950 *El Arquitecto Peruano* publicó una pequeña pero relevante nota. En ella se comentaba sobre el reciente viaje del arquitecto Carlos Silva Santisteban a Europa y se afirmaba que se esperaba con expectativas su regreso para obtener noticias sobre la *Unité d'Habitation* de Marsella “obra de Le Corbusier, que debe estar a punto de terminarse. En las esferas urbanísticas se espera la inauguración de esta obra con el mayor interés” (Apuntes, 1950a). Algunos meses después él mismo enviaría sus impresiones sobre su visita a Marsella y hablando sobre la *Unité* comentaba que su construcción estaba “muy lenta. Sólo hay un departamento terminado que se enseña a los turistas. El presupuesto inicial ya ha sido triplicado. Son los gajes del oficio” (Apuntes, 1950a).

En ese sentido, es interesante observar que fueron pocos los proyectos construidos de Le Corbusier divulgados en el medio profesional peruano, entre ellos podemos destacar tres: la Capilla de Notre-Dame du Haut (proyectada en 1950), el Centro de las Artes Visuales de la Universidad de Harvard (finalizado en 1963) y la tan esperada *Unité d'Habitation* de Marsella (iniciada en 1946) (Figura 07)³⁰. En relación a esta última, puede entenderse que su publicación, como ya fue visto, significó la materialización y concretización de las ideas corbusieranas sobre vivienda colectiva discutidas desde final de la década de 1930 en el medio profesional peruano. El artículo “La audaz Ciudad Vertical de Le Corbusier en Marsella”, publicado en diciembre de 1949, apareció originalmente en la revista estadounidense *Ingeniería Internacional*. Podemos suponer que esta publicación tenía un objetivo claro: la eventual posibilidad de otro modelo de vivienda colectiva como alternativa y complementación a las *Unidades Vecinales* y *Agrupamientos* que estaban siendo aplicados (y experimentados) en el ámbito de la Corporación Nacional de la Vivienda³¹.

En el caso de Capilla de Notre-Dame du Haut se afirmaba que con ese proyecto Le Corbusier había “realizado una serie de pequeños milagros que, sumados en forma plástica, constituyen un gran milagro arquitectónico” (Velarde, 1956). Básicamente, dos fueron los aspectos que fueron destacados: el uso plástico del concreto armado y su relación con el paisaje local. Para Héctor Velarde (1956) la obra corbusierana era resultado “de un mago del modelado, la de un artista excelso, cuyo genio ha podido

²⁹ Lo mismo puede observarse en su proyecto para la Residencia del Sr. Paul Truel elaborado, también, con el arquitecto Enrique Oyague Mariátegui y publicado en *El Arquitecto Peruano* (n. 219, oct./dic. 1955).

³⁰ Aquí nos basamos en las informaciones levantadas en *El Arquitecto Peruano* y *Espacio*, como vimos anteriormente.

³¹ Al respecto ver: Huapaya Espinoza (2014a y 2014b) y Kahatt (2015).

sublimizar, en plástica y hasta el milagro total, una nueva expresión del espíritu en lo más preciso y técnico de la construcción y del cálculo”. El entusiasmo de este artículo se muestra antagónico al del Centro de las Artes Visuales.

A pesar de que ambos textos fueron escritos por arquitectos peruanos, ellos corresponden a visiones y comprensiones de dos generaciones distintas³². En el caso específico de José García Bryce su generación fue mucho más crítica en relación al movimiento moderno y esta posición es posible de ser identificada en su discurso. Su artículo, bastante extenso, se inicia describiendo y analizando el proyecto a partir de cuatro aspectos: materialidad, espacialidad, forma y volumetría. Sus críticas se centraron específicamente en la relación del edificio con el entorno; para García Bryce (1965a, p. 24) “lo que si puede objetarse en el caso del Centro es que el terreno que ocupa es inadecuado, o, más exactamente, que el edificio no se adecua al terreno”. Para él, el edificio evidenciaba una cierta mezcla en la obra del maestro ya que junto a los “elementos típicos del último período de Le Corbusier, tales como los rompesoles diagonales (Ahmedabad), las ventanas divididas armónicamente (La Tourette) y el concreto expuesto” (1965a, p. 29) era posible encontrar elementos de su arquitectura de los años 20 como, por ejemplo, *pilotis*, bloques de vidrio y referencias cubistas. García Bryce dejaba claro que sus críticas eran fundamentadas a partir de las informaciones que tenía del edificio y que por no haberlo “experimentado” no podía dar su opinión sobre si era o no funcionalmente adecuado. A pesar de eso, afirmaba que la impresión que tenía del mismo era que “luego de recorrerlo y examinarlo” no sería “un lugar precisamente acogedor, cálido y que invite a permanecer en él” (1965a, p. 29). Su artículo fue publicado 5 meses antes de la muerte de Le Corbusier y, por obra del destino, él mismo sería encargado de realizar un homenaje póstumo al maestro en el libro *Homenaje a Le Corbusier* publicado en diciembre de 1965 y editado por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la Universidad Nacional de Ingeniería, (Figura 08)³³. El fantasma corbusierano haría su última aparición.

³² Héctor Velarde se graduó como ingeniero arquitecto en 1919 en la *École Spéciale des Travaux Publics* en París. José García Bryce se graduó en 1950 en el Departamento de Arquitectura de la Escuela Nacional de Ingenieros en Lima.

³³ El libro fue dividido en dos partes. En la primera García Bryce discursó sobre los “Aspectos de la doctrina y la obra de Le Corbusier” y, la segunda parte era prácticamente un anexo compuesto de extractos del libro *Hacia una Arquitectura* seleccionados por el arquitecto Oswaldo Núñez Carvallo. García Bryce (1965b, p. 10) afirmaba que su ensayo intentaba “hacer un examen de la relación que existe entre la doctrina artística purista y la teoría y práctica arquitectónica de Le Corbusier”, con eso, pretendía “definir el papel que ha desempeñado la teoría en la obra creadora del arquitecto”.

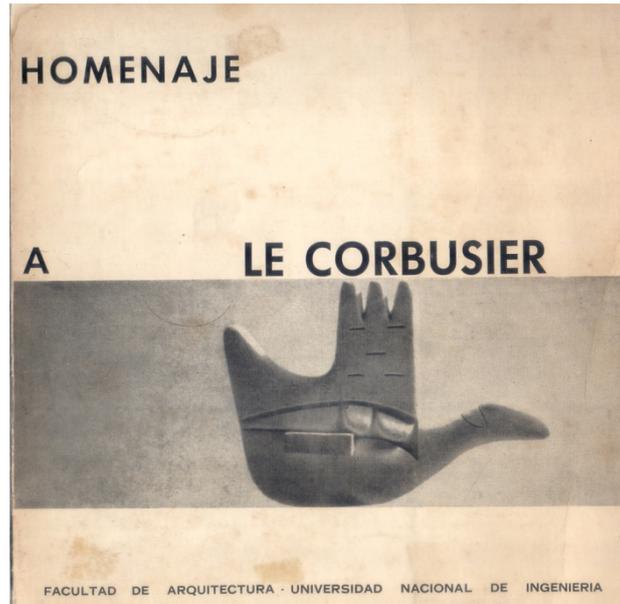


Figura 08. Portada del libro "Homenaje a Le Corbusier" (1965).

Consideraciones finales. Le Corbusier entre los peruanos

A partir del análisis del contenido de las revistas *El Arquitecto Peruano* y *Espacio* es posible afirmar que la circulación de las ideas y propuestas de Le Corbusier no se inician con las actividades de la Agrupación Espacio (AE), a partir de mediados de la década de 1940, como normalmente se afirma en la historiografía de la arquitectura y urbanismo modernos en el Perú. Por el contrario, es posible afirmar que *El Arquitecto Peruano* – y por lo tanto Fernando Belaunde Terry – dio más espacio a la experiencia corbusierana si consideramos, por ejemplo, el número de artículos, los temas y los contenidos de los mismos. No obstante, paradójicamente, a pesar de que esa revista tuvo mayor circulación en el campo profesional y que su contenido nos refleja que los profesionales peruanos seguían los pasos del maestro, aparentemente ella no tuvo ecos efectivos en el campo académico, más específicamente entre los estudiantes. Este panorama cambió, significativamente, cuando la participación de los estudiantes se hizo más activa con la creación de la AE.

Por otro lado, también es posible afirmar que, si *El Arquitecto Peruano* fue el principal vehículo de divulgación del pensamiento corbusierano, los miembros de la AE tuvieron papel decisivo para esa divulgación ya que muchos de ellos publicaban en esa revista. Además, algunos de sus miembros habían asumido cargos públicos y/o cargos académicos relevantes como fueron los casos de Luis Dórich Torres y Eduardo Neira Alva. Un caso aparte lo constituye el arquitecto Roberto Wakeham Dasso el único peruano que tuvo contacto directo con Corbú. Así mismo, no solo fue relevante la presencia de Wiener y Sert en el país si no que, tal vez, fue mucho más significativo

que la propuesta para el Plan Director de Lima sea fundamentada en las teorías corbusieranas. Las actuaciones de esos profesionales encarnaron la presencia imaginaria y los fantasmas de Le Corbusier en el Perú.

Finalmente, el análisis del contenido de las revistas *El Arquitecto Peruano* y *Espacio* nos revelan dos períodos bastante claros: uno que dura casi 10 años (de 1939 a 1948) que se constituye en un momento de divulgación de ideas corbusieranas y otro de poco más de quince años (1949-1965) en el cual las referencias a Le Corbusier disminuyen, pero, en compensación, aparecen artículos de obras construidas. O sea, el ciclo de la divulgación del ideario corbusierano en el Perú termina el mismo año de su muerte y de forma simbólica con el libro *Homenaje a Le Corbusier* como deuda y gratitud de los arquitectos peruanos al maestro.

Bibliografía

Actas de la Sesión de Junta de Catedráticos, 1955-1960. Universidad Nacional de Ingeniería / Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes.

AE - Agrupación Espacio (15 de mayo de 1947). Expresión de principios de la Agrupación Espacio. *El Comercio*, p. 3.

AE - Agrupación Espacio (1949). ¡Cuando las catedrales eran blancas! *Espacio*. N° 1, p. 1.

Álvarez Ortega, S. P. (2006). *Historia de La Formación En Arquitectura En El Perú 1910-1955*. Lima: Universidad Nacional de Ingeniería/INI-FAUA.

Apuntes a mano libre (1948). *El Arquitecto Peruano*. N° 136, sin paginación.

Apuntes a mano libre (1950a). *El Arquitecto Peruano*. N° 154, sin paginación.

Apuntes a mano libre (1950b). *El Arquitecto Peruano*. N° 156-157, sin paginación.

Arquitectos de la Agrupación Espacio que han viajado al extranjero (28 de abril de 1949). *El Comercio*, p. 8.

Ballent, A. (1995). *El diálogo de los antípodas: los CIAM y América Latina. Refundación de lo moderno y nuevo internacionalismo en la posguerra*. Buenos Aires: Secretaría de Investigaciones en Ciencia y Técnica/Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo-UBA.

Belaunde Terry, F. (1939). El quinto congreso panamericano de arquitectos. *El Arquitecto Peruano*. N° 29, sin paginación.

Biografía de los integrantes de la Comisión (23 de enero de 1958). *La Prensa*, p. 4.

Conferencias del urbanista Paul Lester Wiener (1945). *Informaciones y Memorias de la Sociedad de Ingenieros del Perú*. N° 4, pp. 267-290.

García Bryce, J. (1965a). Le Corbusier en Harvard. *El Arquitecto Peruano*. N° 326-327, pp. 23-29.

García Bryce, J. (1965b). *Homenaje a Le Corbusier*. Lima: Facultad de Arquitectura/Universidad Nacional de Ingeniería.

Gomes, M. A. de F.; Huapaya Espinoza, J. C. (2009). Diálogos modernistas com a paisagem: Sert e o Town Planning Associates na América do Sul, 1943-1951. En Gomes, M. A. de F. (Ed.). *Urbanismo na América do Sul. Circulação de ideias e constituição do campo, 1920-1960* (pp. 149-173). Salvador: EDUFBA.

Harth-Terré, E. (1946). El quinto congreso panamericano de arquitectos. *El Arquitecto Peruano*. N° 111, sin paginación.

Huapaya Espinoza, J. C. (2014a). *Fernando Belaúnde Terry y el ideario moderno: arquitectura y urbanismo en el Perú entre 1936 y 1968*. Lima: EDUNI/EDIFUA/PPGAU-UFBA.

Huapaya Espinoza, J. C. (2014b). Hacia una nueva concepción de la vivienda en el Perú. Los aportes de la Corporación Nacional de la Vivienda, 1945-1956. *Wasi. Revista de estudios sobre vivienda*. N° 2, pp. 65-76.

Huapaya Espinoza, J. C. (2015). ¿Modernismo regional o regionalismo moderno? La contribución de Eduardo Neira Alva al problema de la vivienda en América Latina. *Wasi. Revista de estudios sobre vivienda*. N° 3, pp. 101-115.

Huapaya Espinoza, J. C. (2021). Paul Lester e o Brasil. Um leader em arquitetura e urbanismo modernos, 1941-1944. En *14º Seminário Docomomo_Brasil*. Belén do Pará.

Huapaya Espinoza, J. C., Baptista, P. C. L. (2016). Vers un nouveau continent: A divulgação da bibliografia corbusiana na América do Sul, 1929-1965. *Revista Arquisur*. N° 9, pp. 30-43.

Kahatt, S. S. (2015). *Utopías Construidas. Las Unidades Vecinales de Lima*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

Le Corbusier (1955). *El Arquitecto Peruano*. N° 219-220-221, pp. 19.20.

Le Corbusier (1947). La morada del hombre. *El Arquitecto Peruano*. N° 119, sin paginación.

Le Corbusier (1976). *El modulator*. Buenos Aires: Poseidón.

Ludeña Urquiza, W. (2004). *La Agrupación Espacio. Tres buenos tigres: vanguardia y urbanismo en el Perú del siglo XX*. Huancayo: Colegio de Arquitectos del Perú/ur[b]es.

Martuccelli, E. (2012). Primera conversación. En E. Martuccelli (Ed.). *Conversaciones con Adolfo Córdova* (pp. 61-79). Lima: INIFUA.

ONPU – Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo (1954). *Lima Metropolitana. Algunos aspectos de su expediente urbano y soluciones parciales viarias*. Lima: ONPU.

Ortiz Agama, R. (2018). *Plan Piloto de Lima*. Lima: Universidad Nacional de Ingeniería/Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes/EdiFAUA.

PLWC - Paul Lester Wiener Collection. Special Collections and University Archives. Universidad de Oregón.

Pérez Oyarzun, F. (Ed.). (1991). *Le Corbusier y Sudamérica. Viajes y proyectos*. Santiago de Chile: Ediciones de la Escuela de Arquitectura/Pontificia Universidad Católica de Chile.

Puntos de vista (1947). *El Arquitecto Peruano*. N° 119, sin paginación.

Rovira, J. M. (2000). *José Luis Sert, 1901-1983*. Milán: Electa.

Rovira, J. M. (2005). *Sert, 1928-1979. Medio Siglo de Arquitectura. Obra Completa*. Barcelona: Fundació Joan Miró.

Quintana Guerrero, I. (2014). Hijos de la Rue de Sévres: panorama de los colaboradores latinoamericanos de Le Corbusier en París. *Dearq. Colaboradores de Le Corbusier, n° 2. N° 15*, pp. 14-25.

Quintana Guerrero, I. (2018). *Hijos de la Rue de Sévres: los colaboradores latinoamericanos de Le Corbusier en París [1932-1965]*. Bogotá: Universidad de los Andes/Facultad de Arquitectura y Diseño/Departamento de Arquitectura/Ediciones Uniandes.

Utia Chirinos, F. (2000). La "Agrupación Espacio" y el debate de la modernidad en la arquitectura peruana. En Proyecto Historia UNI (Ed.). *Construyendo el Perú. Aportes de ingenieros y arquitectos* (pp. 102–116). Lima: Proyecto Historia UNI.

Velarde, H. (1956). Le Corbusier y Notre Dame du Haut. *El Arquitecto Peruano*. N° 228-229-230, sin paginación.